CURSO DEL CAPITALISMO MUNDIAL

EL CUCO CAPITALISTA OCCIDENTAL VA TOMANDO EL MERCADO EX–CAUTIVO DE LA CLUECA RUSA

De la aberrante teoría estalinista de que se podía construir el socialismo en un sólo país, en la sola Rusia, se fueron incubando los huevos de la contrarrevolución. De esos huevos nacieron los gallos del industrialismo forzado, basado en la **«coexistencia pacifica»** y en el **«beneficio mutuo»** con el capitalismo mundial, preparando la plataforma y el pasaje del **«socialismo»** en un sólo país al capitalismo en todos los países. Finalmente, la CLUECA rusa, tan necesitada, ayer y hoy, de tecnologías modernas y de capitales financieros, poco a poco fue abriendo su nido, su mercado, al CUCO del mercado mundial.

El precio que esta pagando el **«modelo capitalista ruso»** es el de su adaptación al mercado mundial. O sea, el precio es su desaparición completa como modelo autónomo, autárquico, como modelo independiente, abrazando sin reservas y sobrepasando, con sus mafias a cara descubierta, al modelo occidental en las brutales formas de acumulación y del reparto de las plusvalías y de los mercados.

El precio económico, pagado por la industria rusa para ser aceptada y engullida por el mercado mundial, es un precio brutal, como se muestra en la siguiente tabla:

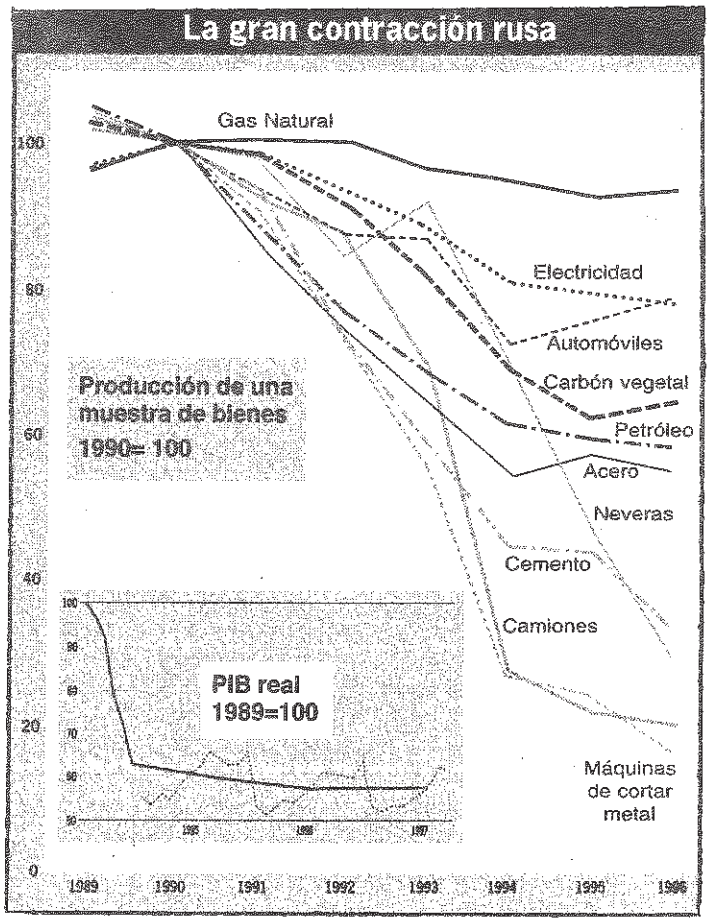

Tabla N° 1 (5 Días, 5–12–1997)

Desglosemos esta tabla industrial, en la que 1990 es igual a 100 en cada uno de sus sectores:

1) La producción de gas natural es la única que casi se mantiene. Era la más dependiente e integrada en el mercado de Europa occidental.

2) La producción de electricidad ha caído en torno al 20% entre 1990 y 1996.

3) La misma caída ha sufrido la producción de automóviles, comenzando su recuperación en 1994, tras el inicio de inversiones extranjeras masivas.

4) La producción de carbón vegetal cayó de 100 a 65.

5) El petróleo cayó de 100 a menos de 60.

6) La producción de acero se precipitó de 100 a 55.

7) La producción de cemento se desplomó desde 100 a menos de 40.

8) La producción de neveras pasó de 100 a 35.

9) La producción de camiones se hundió desde 100 a 20. Y las maquinas de cortar metal desde 100 a 15.

«Entre 1991 y 1996, la producción bruta industrial se desplomó más del 30%. La producción manufacturera y minera cayó más del 50%. Algunos productos casi se borraron del mapa industrial» (5 Días, 5–12–1997). El PIB (Producto Interior Bruto) sufre una caída del 40% entre 1989 y 1997. Estos efectos devastadores son parecidos a los que produce una guerra.

Pero los datos que recoge esta tabla reflejan una clásica y profunda crisis de sobreproducción capitalista. El desmoronamiento que conllevan este tipo de crisis en la organización económica ha facilitado o impuesto la separación e independización de Centroeuropa del mercado y del organigrama estatal y militar ruso. Aflojando o cortando también las amarras de las repúblicas asiáticas y del Cáucaso.

Sin esta profundísima y prolongada crisis de sobreproducción capitalista no hubiera habido separación ni independencia de Rusia sin guerra abierta, tanto en Centroeuropa como en Asia. Es evidente que la prolongada guerra de Afganistán y la derrota sufrida por los rusos han facilitado la separación y la independencia de otros Estados vasallos, y de otras zonas consideradas regiones por el grado de integración económica y social alcanzado.

Mutación de los intercambios comerciales

Los datos que poseemos dan como un todo a la ex–URSS, es decir, su comercio con Ucrania, Armenia, Lituania, etc., se consideró comercio interior hasta la independencia de esos países. La pregunta salta a la vista: ¿Si Rusia y sus satélites, o vasallos, pierden, quién se hace con el botín? En la tabla que sigue hablan los datos materiales:

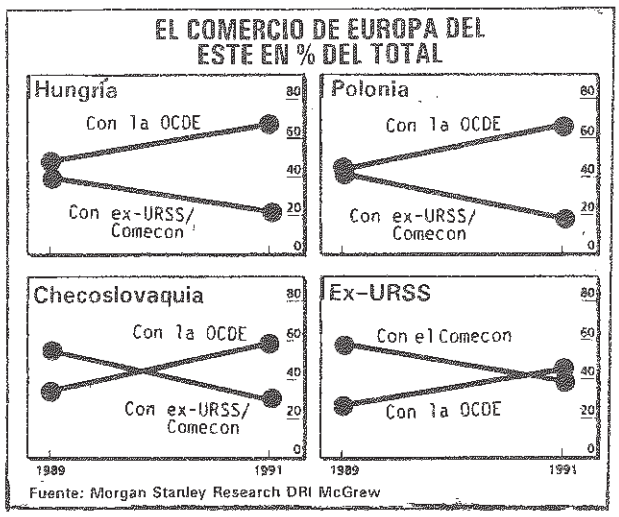

Tabla N° 2 (The Economist, 1–2–1992)

En sólo dos años, Hungría ha pasado de vender y comprar en la OCDE del 40 al 64%, y su comercio con el COMECON ha descendido del 40 al 20%. Checoslovaquia ha pasado del 22 al 60% en la OCDE, y del 58 al 25% en el COMECON. Polonia ha pasado del 40 al 63% en la OCDE, y del 40 al 19% en el COMECON. Pero Rusia y las demás repúblicas siguen el mismo curso, habiendo pasado del 22 al 43% en la OCDE, y del 60 al 38% en el COMECON. Si continúa este curso de absorción, que parece irreversible, lo que fue el COMECON ya es una plaza, o parcelas de una plaza integradas en los vaivenes del mercado mundial.

En la Tabla N° 3 se puede observar una larga evolución de la dependencia comercial por áreas geohistóricas y la explosión del antiguo bloque del Este europeo:

CUOTA DEL COMERCIO INTRARREGIONAL EN EL VOLUMEN TOTAL DEL COMERCIO DE CADA ZONA	1963	1973	1983	1993
Europa occidental	61,1	67,7	64,1	69,9
Antiguo bloque del Este	71,3	58,8	57,3	19,7
Norteamérica	30,5	35,1	31,7	33,0
América Latina	16,3	27,9	17,7	19,4
Asia	47,0	41,6	43,0	49,7
África	7,8	7,6	4,4	8,4
Oriente Próximo	8,7	6,1	7,9	9,4
Mundo	44,1	49,3	44,2	50,4

En porcentaje. Fuente: OMC (Ginebra)

Tabla Nº 3 (5 Días, 8–5–1995)

Mientras que en 20 años cayó (1963–83) del 71,3% al 57,3%, entre 1989 y 1993 se desplomó hasta el 19,7% el comercio entre los países del Este.

El comercio ruso, como se muestra en la Tabla Nº 4, también se va concentrando en la Unión Europea donde compró el 38,6% y vendió el 33,6%. Si se le añade Suiza y Centroeuropa superan el 50% del Import–Export total ruso. Se debe destacar a Alemania que se apropia la parte del león, ya que Ucrania, que mantiene la otra parte, aún no ha concluido la separación de su antigua unión bajo un mismo mercado.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL COMERCIO EXTERIOR RUSO 1997

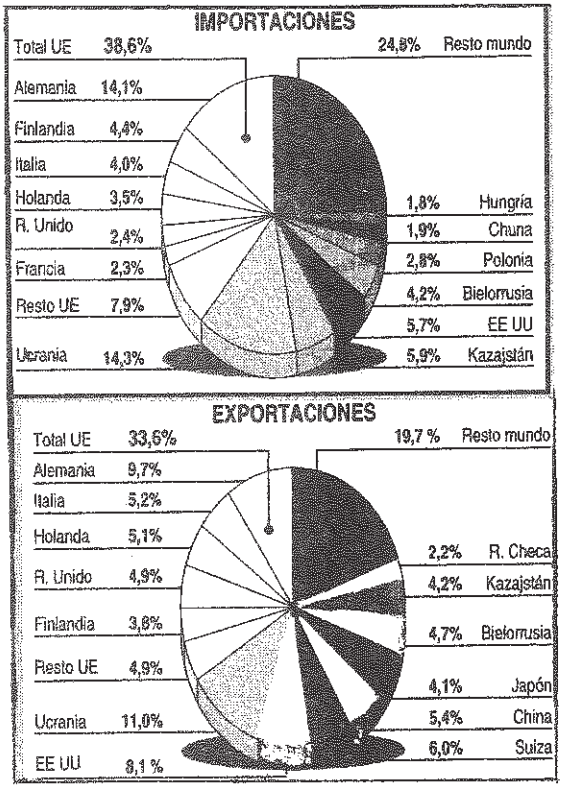

Tabla Nº 4 (5 Días, 27–2–1998)

Si a alguien le quedaban dudas sobre la supremacía del capitalismo imperialista alemán en los países del Este o Centroeuropa, la Tabla Nº 5 debe ayudarle a superarlas:

EXPORTACIONES 1994 (En miles de ecus)	Polonia	Rep. Checa	Hungría	Rumania	Bulgaria
Eur12	10.821.439	7.937.587	6.147.147	2.648.129	1.702.259
Alemania	5.385.717	5.019.963	3.316.842	1.044.574	558.054
Italia	1.484.754	720.552	991.055	735.693	262.006
Países Bajos	949.082	385.474	381.480	139.822	165.421
Francia	813.724	631.917	431.913	343.154	124.285
Reino Unido	752.102	461.735	315.672	161.791	106.345
Bélg.-Luxemb.	557.563	386.932	328.017	69.137	51.913
Dinamarca	474.402	125.114	94.956	28.486	23.487
España	290.797	143.537	201.415	41.364	23.458
Grecia	56.146	29.064	33.449	76.742	376.851

IMPORTACIONES 1994 (En miles de ecus)	Polonia	Rep. Checa	Hungría	Rumania	Bulgaria
Eur12	9.107.740	6.365.333	4.956.421	2.513.289	1.342.428
Alemania	5.173.182	4.414.383	2.797.525	921.936	373.670
Italia	772.057	562.996	811.898	759.687	273.063
Países Bajos	706.132	361.037	312.573	189.327	89.012
Francia	669.123	256.310	220.830	136.031	72.692
Reino Unido	645.146	288.766	326.966	260.618	123.891
Bélg.-Luxemb.	503.262	88.295	41.200	8.307	18.242
Dinamarca	368.880	197.354	223.235	82.689	76.459
España	153.760	99.562	132.465	65.995	45.080
Grecia	59.767	19.310	7.174	1.951	316

COMERCIO GLOBAL	Miles de millones de ecus				Variación anual	
	Export. de la UE	Iport. de la UE	Balance	% export./ import.	Export. de la UE	Import. de la UE
1989	11,5	12,1	-0,6	95	23	16
1990	12,0	13,0	-1,0	93	4	7
1991	17,5	16,1	+1,4	109	46	24
1992	21,4	18,9	+2,5	115	22	17
1993	25,7	20,1	+5,6	128	20	7
1994	31,1	26,2	+4,9	119	20	30

Tabla Nº 5 (5 Días, 7–8–1995)

Aunque éstas tablas pertenezcan al comercio de 1994, la tendencia a la absorción por la Unión Europea ha continuado. Como se ha mantenido y en algunos casos se ha acentuado la supremacía alemana en todo el área.

Concluyendo: La guerra comercial entre el bloque del COMECON organizado en torno a los perdedores formales de la segunda guerra mundial (1939–45), Alemania, Austria e Italia, pero a las que se le deben añadir la otra parte del teatro de operaciones militares en la Europa occidental ocupada por el ejército alemán, o sea, Francia–Holanda–Bélgica, esa guerra comercial ha sido ganada claramente por el capitalismo alemán.

Si finalmente consolidan la absorción, y tuviesen el tiempo suficiente para realizar la integración económica y social de Centroeuropa, ahí estaría formándose una potencia formidable, que en un proceso de 10 años, se convertiría en una potencia con una clara y temible vocación mundial. Esta potencia, si consiguiese llegar a formarse, estaría en condiciones de atraer e integrar a Rusia y a gran parte de sus ex–repúblicas asiáticas.

Al carecer Rusia de capital financiero, no debería ser el obstáculo más duro de superar:

RANKING DE LOS 20 PRINCIPALES BANCOS RUSOS				
Puesto	Nombre	Capital	Activos	Beneficios
1	Sbverbank	840	18.367	953
2	Vneshtorgbank	834	5.743	151
3	Intal. Invest. Bank	575	3.201	15
4	United. Ex. Imp. Bank	344	3.115	41
5	Tokobank	317	1.081	25
6	Incombank	308	3.249	163
7	Mocow Indus. Bank	279	913	131
8	Int. C. Fin. Inves	276	1.614	41
9	Agroprombank	268	3.587	90
10	Bank Imperial	195	1.584	19
11	Rossiyskiy K. Bank	169	2.512	75
12	*Unicombank	168	889	60
13	Prompstroybank Rusia	151	1.537	95
14	Most Bank	91	800	24
15	Mezhcombank	84	762	34
16	*Resource Bank	54	338	12
17	*Montzahspetsbank	52	297	3
18	Aljba Alliance	52	171	26
19	*W. Siberian C. Bank	42	294	16
20	Kuzbassocbank	40	235	3

(1) Datos en millones de dólares. (*) Ejercicio 1.994 Fuente: Euromoney

Tabla Nº 6 (5 Días, 27–2–1998)

El primer banco ruso sumaba unos activos de 18.367 millones de dólares en 1997 y el veintavo suma 235 millones en activos. El primer banco alemán sumaba en 1996 más de 550.000 millones de dólares y el veintavo banco alemán sumaba más de 60.000 millones de dólares en activos en 1996, por 50.300 millones de los primeros veinte bancos rusos, cantidad que no llegaba ni al 10% del primer banco alemán.

RANKING POR ACTIVOS
(Datos en millones de marcos)

	1996	1996	Capital
1. Deutsche Bank	886.090	721.665	Privado
2. Dresdner Bank	591.163	484.482	Privado
3. WestLB	470.789	428.622	Público
4. Commerzbank	448.003	404.167	Privado
5. Bayerische Vereinsbank	403.581	359.543	Privado
6. Bayerische Landesbank Giroz	360.502	318.447	Público
7. Bayens. Hypotheken und We.	339.404	298.563	Privado
8. Bankgesellschaft Berlin AG	337.458	261.553	Privado
9. DG B. Deut. Gennossenschaftsb	331.782	291.221	Cooperativo
10. Kreditanstalt für Wiederaufbau	251.660	249.798	Público
11. Norddeut. Landesbank G. Hann.	229.606	208.941	Público
12. Sudwest. Landes. G.Stuttgart	207.352	180.365	Público
13. Landesbank Hessen-Thuringen	174.806	157.191	Público
14. Deutsche Pfandbrief un Hyp	172.100	151.216	Privado
15. Landesbank Berlin G	168.790	143.296	Público
16. Landeskreditbank B.-Württemberg	133.000	115.974	Público
17. Postbank, Bonn	106.788	99.221	Público
18. D. Girozentrale-D. Kommunsbank	105.885	87.188	Público
19. Land. Schleswig.Holstein G. Kiel	105.481	93.228	Público
20. D. Siedl. und Landesrentenbank	104.859	80.718	Público

FUENTE: Federación de la Banca Alemana

Tabla Nº 7 (Expansión, 4–9–1997)

Con esta relación entre los capitales financieros de Rusia y Alemania, las condiciones generales las pone el marco. A corto y medio plazo Rusia, sólo aliándose con los europeos, con los japoneses, con los chinos o con los estadounidenses, podrá hacerse oír en el club de los bandidos imperialistas, al que le adeudaba 127.000 millones de dólares en octubre de 1997.

Un estado capitalista como el ruso, con casi 150 millones de habitantes, con la superficie más grande del planeta, y con un capital financiero de unos 60.000 millones de dólares, no debería ser el obstáculo insuperable que impida la consolidación de la gran potencia europea que se está formando. Los obstáculos deberían venir de Estados Unidos y de la otra gran potencia imperialista que se está formando en Asia, de China.

El capitalismo ruso ha demostrado su incapacidad para modernizar por sí sólo su aparato productivo y sus infraestructuras. Necesita tecnologías de la última generación. Para conseguir esas tecnologías necesita grandes inversiones directas y los prestamos del capital extranjero.

Necesita modernizar las centrales nucleares, los ferrocarriles, los puertos, los aeropuertos, las carreteras, la producción y el abastecimiento de agua, electricidad, gas y las telecomunicaciones. En este campo, las subvenciones aportadas por la Unión Europea al Estado español, portugués, griego, etc., han permitido no sólo la modernización sino la multiplicación de las infraestructuras existentes. Subvenciones y modernización que ya está en marcha en los países de Centroeuropa como Polonia, Hungría, Chequia, Eslovaquia, Eslovenia, etc.

Pero, ¿qué precio tendría que pagar el capitalismo ruso a cambio de su modernización? Dejar de ser en gran parte ruso, para ser capitalismo europeo. Una cosa va quedando clara: sin estos apoyos europeos o quizás japoneses, la modernización del aparato productivo y de las infraestructuras rusas serían cosa de decenios, lo que colocaría al capitalismo ruso en una situación muy precaria y desfavorable ante los grandes acontecimientos que están germinando en el sistema capitalista internacional: Krack financiero e industrial y tercera guerra mundial. Sin olvidar que la rápida modernización e integración de Rusia en el mercado mundial también aceleraría esos acontecimientos.

La Unión Europea posee esos capitales exuberantes y las tecnologías que permitirían modernizar, al menos una parte, del aparato productivo ruso. Esa parte que no le hiciese una competencia encarnizada a los productos de la UE, dentro y fuera de su mercado.

Esta hipótesis conduciría a una nueva modificación de la actual división internacional del trabajo; de hecho, tipos influyentes como Delors ya hablan de la «**GRAN EUROPA**» como un ente superior a los tratados de Maastricht y de la Unión Monetaria Europea, siendo absurdo el uso de ese concepto de «**GRAN EUROPA**» sin la absorción o la integración de Rusia, con un papel relevante en la misma. Pero de momento, esto son sólo hipótesis para una germinación de esa llamada Troyka: Alemania–Francia–Rusia.

¿Qué podría aportar Rusia a la Unión Europea? Todo tipo de materias primas: desde el gas, al petróleo, pasando por el hierro y el carbón, diamantes, oro, antimonio y bauxita, cromo y cobre, plomo y magnesita, manganeso y molibdeno, tungsteno y vanadio, níquel y zinc, etc.

Rusia podría aportarle a la UE una gran independencia frente a las presiones y maniobras de Estados Unidos, por ejemplo, el Golfo Pérsico. Podría ayudar a contrapesar las amenazas diplomáticas y militares estadounidenses sobre cada uno de los países europeos y sobre la UE como mercado y como potencia económica.

Se anuncia y se afirma que en el Mar Caspio hay un mar de yacimientos de petróleo y de gas. Se dice que esa zona alberga unas reservas de petróleo y gas equivalentes al 50% de todo Orienten Medio. Podría ser un bluf, pero lo que ya es un hecho es la presencia y la pugna por influenciar y controlar el área del Mar Caspio. Técnicamente resulta muy difícil la comercialización del petróleo y gas de esa zona, puesto que está muy alejado tanto de los puertos y costas como de los oleoductos o gasoductos ya en funcionamiento. Debiendo pasar por varios países, a los que tendrían que pagarles *peaje* económico y *peaje* político.

Una empresa argentina, BRIDAS, propiedad de algunos militares golpistas, se introdujo en la zona, en Turkmenistán, en 1990–91, presentando el primer proyecto de gasoducto de 1.264 Km. de largo, «**que cruzaría Afganistán para llegar a Pakistán, y costaría US–$ 1.900 millones**» (5 Días, 21–1–1998). En marzo de 1995 los gobiernos de Turkmenistán y Pakistán deciden estudiar conjunta y formalmente la viabilidad del proyecto. Siendo entonces cuando hace su aparición el consorcio petrolero estadounidense–saudi UNOCAL–DELTA, interesándose por la construcción del gasoducto turkomano–pakistaní, que atravesase Afganistán, consiguiendo que le adjudicasen los turkomanos la construcción del proyecto de gasoducto en octubre de 1995, dejando fuera del negocio y expropiándole las concesiones a la empresa argentina, BRIDAS, que reclama a Turkmenistán y UNOCAL 15.000 millones de dólares de indemnización en EEUU.

El consorcio que se ha adjudicado el gasoducto desde Turkmenistán a Pakistán, pasando por Afganistán, «**lo forman Unocal (EEUU), Delta (Arabia Saudi), Itochu Corp. (Japón), Inpex (Pakistán), Hyunday (Corea de Sur) y Turkmenistán**» (Negocios, 11–11–97). Este consorcio es solido, aunque las extracciones petrolíferas del Mar Caspio todavía no sean importantes. Pero si lo son los movimientos iniciados en todo el área.

Del entorno, o área del Mar Caspio se «**extrajo 49 millones de toneladas de petróleo en 1995, de una producción mundial cifrada en 3.334,8 millones**» de toneladas (El País, 15–2–1998). Una tonelada equivale a 7,8 barriles de petróleo.

En agosto de 1996 se firmó el acuerdo turco–iraní para el suministro de gas a Turquía durante los próximos 20 años por un valor de más de 20.000 millones de dólares, muy contestado por EEUU, siendo una de las causas que han conducido a la caída del gobierno de Erbakan y a la prohibición de su movimiento político en Turquía, por exigencia de EEUU.

A principios de diciembre de 1996 se formó un consorcio de países y multinacionales para preparar «**la construcción de un oleoducto de 1.440 Km. para conectar la remota región petrolera de la zona oeste de Kazajistán con el Mar Negro**» (5 Días, 10–12–96). Rusia controlará el 24%, Kazajistán el 19%, Chevron Corp. el 15%, Lukoil el 12,5%, Mobil Corp. el 7,5%, Sell y Rosueft el 7,5%, Agip y British Gas el 2% cada una, etc.; pero aún no esta clara su realización.

En esta carrera, y a pesar de las amenazas yanquis, en septiembre de 1997 se dio a conocer el contrato firmado por la empresa francesa *Total*, la rusa Gazproum y la malasia Petronas, con Irán, por un montante superior a 2.000 millones de dólares para poner en explotación un importante campo de yacimientos de gas. El siguiente negocio en el área es yanqui.

«**Texaco, petrolera de EEUU, compró un 20% del campo de gas y petróleo de Kazachganak, en Kazajistán. La adquisición es la primera inversión de la compañía en la región del Mar Caspio**» (5 Días, 21–8–97). Frente a estos asaltos a su coto de caza, las empresas

rusas se concentran para intentar responder a los asaltantes.

Tras la fusión de las petroleras rusas Sibneft Yukos en enero pasado se formó la empresa Yuksi, que será la tercera mundial (detrás de la angloholandesa Royal Dutch Shell y la estadounidense Exson) con una producción de «**1.310.000 barriles diarios (en total Rusia produce 5.930.000 barriles diarios) y refinan cerca de 800.000**» (El País, 20–1–98). El Estado ruso acaba de poner a la venta el 75% de las acciones de la gran petrolera Rosfuet, preparando también la venta de Gazproum. Mientras que la francesa *Elf Aquitanee* compró al 5% de Yuksi. Entre tanto llega otro cazador de grandes miras al Caspio.

«**Royal Dutch Shell y el Estado de Turkmenistán quieren construir un oleoducto que pasaría por Irán hacia Turquía**» (5 Días, 18–3–98), mientras que en julio del año pasado se afirmaba que «**la Casa Blanca no se opondrá a la construcción**» (The Wall Street Journal–5 Días, 28–7–97), en estos mismos periódicos (17–3–98), ya se afirmaba lo contrario: «**EEUU quiere impedir que la petrolera anglo–holandesa Royal Dutch Shell construya un gasoducto de Turkmenistán a Turquía y Europa. El gasoducto, con una capacidad anual de 30.000 millones de metros cúbicos de gas, pasaría por Irán**».

La apertura de esta perspectiva de negocios no se hubiera producido sin el hundimiento del régimen de capitalismo de estado ruso. No se estaría produciendo sin las derrotas infligidas al ejército ruso en Chechenia. Todo ello es un gran respiro, al menos a corto plazo, para los grandes negocios, las grandes inversiones internacionales, interesándose e integrando a todo un área en el mercado mundial. Hay muchas alimañas en busca de tan codiciada presa.

Para unos, el Mar Caspio es un Lago, para otros es un Mar. Dependiendo de la consideración que se le reconozca, así habría que aplicarle uno u otro tipo de derecho internacional. Rusos e iranies afirman que es un Lago, de modo que los países ribereños sólo pueden explotarlo conjuntamente; mientras que kazakos, azeries y turkomanos lo consideran un Mar, lo que les permite tratarlo como parcelas soberanas, con derechos exclusivos en cada sector correspondiente a cada país.

No se deben excluir incluso los choques militares por el reparto de ese pastel tan codiciado: petróleo y gas. Independencia energética para los grupos de bandidos capitalistas que controlen esa producción y su comercialización. Se afirma, no sin razón, que la causa principal de las guerras que han atizado todo el área (desde Chechenia a Azerbaiyán, pasando por Georgia y Armenia, Kirquistán, etc.) hay que buscarla en el olor a petróleo y a gas. Unos por penetrar y otros para impedirlo.

Dejamos abierta esa cuestión, puesto que aún se pueden barajar diversas hipótesis. Volviendo a la crisis y al estrepitoso desmoronamiento del capitalismo estalinista ruso y de sus áreas de influencia...

Si la absorción de Rusia por el mercado mundial fue brutal para el aparato industrial, la integración de éste resulta aún mucho más brutal para las condiciones de vida y de trabajo del proletariado. La esperanza media de vida ha caído de 65 a 56 años entre los hombres, llevado este análisis a los proletarios, la media de vida se acerca bastante a los 50 años. En un informe de «**El País, 2–9–97**» se reflejan algunos problemas de la vida cotidiana rusa:

«**En Moscú, los hoteles de 400 dólares al día (más de 60.000 pesetas), los Mercedes y los BMV de importación y los alquileres de más de medio millón de pesetas por pisos de apenas 100 metros cuadrados coexisten con pensiones de miseria (apenas 6.000 pesetas al mes), maestros de escuela con salarios de 12.000 y campesinos que venden en la calle un puñado de cebollas.**

«**Fuera de Moscú, la realidad es aún más dramática. Hay ciudades enteras cuya economía, que dependía de algún *monocultivo industrial* (con frecuencia ligado a la fabricación de armamentos), se ha venido abajo; otras que dependen de subvenciones del centro que llegan con cuentagotas, o no llegan; y todavía e adeudan centenares de miles de millones de pesetas a maestros, médicos, pensionistas y empleados de empresas estatales.**

«**El informe del Departamento Analítico de la Duma no deja lugar a dudas. Cita datos del Gobierno según los cuales el consumo anual de carne ha caído desde 70 kilos en 1990 a 40 en 1996, el de pescado de 15 a 9,6, y el de leche, de 378 litros a 235. En el mismo período, el consumo de patatas subió de 94 a 108 kilos, mientras que el de pan se mantuvo estable en 97 kilos anuales.**

«(...) **la salud de los escolares ha empeorado drásticamente en los años noventa. Sólo el 10% de los que salen de las escuelas pueden ser considerados sanos, mientras que un 50% sufre de algún trastorno patológico y un 40% tiene alguna enfermedad crónica. Los expertos consideran que el origen del problema está en las deficientes condiciones de los centros, el exceso de alumnos por clase, la mala calidad de la comida y el exceso de la carga académica sobre los alumnos.**

«**Por otra parte, Elmira Abdurajamanova, que dirige el Movimiento de Mujeres para la Salud de la Nación, afirma que millón y medio de niños y adolescentes no van a la escuela, y que muchos de ellos se dedican a la mendicidad o son utilizados por adultos para actividades delictivas, sobre todo tráfico de drogas**».

Junto al astronómico precio de los alquileres de las viviendas está la caída en el consumo de la alimentación básica en carnes, pescado y leche. Sube al consumo de patatas. Con esa alimentación, que es muy inferior entre las masas proletarias, es lógico que cerca del 90% de los niños salgan con enfermedades o deficiencias patológicas de las escuelas. Como es lógico que 1,5 millones de niños se dediquen a la mendicidad o a traficar con lo que encuentren, para comer, vestirse, cobijarse bajo un techo, etc.

En la siguiente tabla salarial se observa la causa de tantos males para los trabajadores asalariados y sus familias:

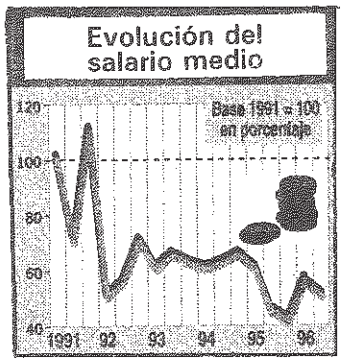

Tabla Nº 8 (5 Días, 14–6–1996

Esta brutal caída del poder adquisitivo de la base 100 en 1991 hasta 40–55 en 1996, no sólo se ha mantenido sino que ha continuado cayendo. Reconociéndose que a los bajísimos salarios se le añaden más de un 15% de parados (unos 15 millones) sin subsidios ni ayudas, y que decenas de millones de asalariados y pensionistas llevan meses y meses sin cobrar sus salarios.

Esta inmensa e histórica crisis del capitalismo de Estado ruso también demuestra que de la crisis económica no se deriva, no emana, automáticamente, la tan deseada crisis social y política que pongan en movimiento a las oprimidas y superexplotadas masas proletarias. Demuestra que la curva de la crisis económica no siempre coincide con una crisis social, con una curva de luchas reivindicativas y de explosiones revolucionarias de la clase obrera. Se podrá aducir y aduciremos que el trabajo de falsificación histórico–político, doctrinal–programático y táctico–organizativo, realizado por la burguesía rusa bajo el ropaje del *socialismo nacional* estalinista ha preparado esta desembocadura. Y eso es cierto. Pero no basta con quedarse ahí, puesto que con ese ropaje o con otro, la burguesía de cualquier país está obligada a hacer ese mismo trabajo de falsificación, ofuscación y desviación proletaria, para la coservación de su poder, siempre y en todas partes.

Frente a esta actividad anticlasista proletaria y antirrevolucionaria de la burguesía de todos los países, a través de la represión, de la falsificación y de la denigración, pero también, a través de esa inmensa red política, sindical y social que se autodefine obrera, de izquierda, socialista e incluso comunista–marxista, y a través de las infiltraciones de la corriente genuinamente revolucionaria, frente a toda esta actividad burguesa por la conservación de su sistema, los comunistas, o marxistas integrales, no debemos esperar contemplativamente que las masas proletarias o sus vanguardias vengan a buscarnos a casa, que nos rueguen ponernos a la cabeza de cualquier lucha o movimiento. La actitud de espera contemplativa no es de comunistas. Los comunistas pugnan y se baten siempre por mantenerse en contacto con los movimientos y luchas reivindicativas de la clase obrera, sabiendo que a menudo no conseguiremos ese contacto; porque la historia enseña que la masa obrera primero actúa y luego piensa, por tanto, nunca esperará por los «**revolucionarios**», se lanzará a la acción cuanto maduren sus ciegas condiciones. Iran a la lucha con planteamientos reaccionarios, y si el choque es fuerte morirán defendiendo causas ajenas. El plan preestablecido, la conciencia o la memoria histórica, *el primero se piensa y luego se actúa*, eso que llamamos LA INVERSIÓN DE LA PRAXIS, sólo se produce en el Partido comunista de clase, porque sólo dentro del Partido se reúnen y se cultivan las condiciones indispensables para pensar primero y actuar seguidamente. Sin el Partido es como si alguien sembrase tomates en el Polo Norte... esperando que no se hielen y además den fruto.

A continuación publicamos en castellano el texto de nuestra corriente «**Clueca Rusa y Cuco Capitalista**», para dar a conocer lo que pensábamos y escribíamos ya hace 47 años sobre el carácter de la economía rusa de entonces.